

BEATO

JACINTO VERA

TERCERA ÉPOCA - AÑO III - setiembre-octubre - Boletín Nro. 17

boletinjacintovera@gmail.com

SIGAMOS TRABAJANDO POR LA CANONIZACIÓN DE DON JACINTO

Como Iglesia que peregrina en Uruguay estamos llamados a continuar la misión siguiendo el camino trazado por nuestro primer pastor y patriarca, el Beato Jacinto Vera. Él es el gran forjador de la Iglesia en nuestra patria. Por ello, es necesario que el “santo obispo” sea cada día más conocido, no solo en las comunidades eclesiales, sino en nuestro pueblo, como modelo de virtudes.

Mucho se hizo para preparar la beatificación, y la respuesta de los fieles fue muy grande, mostrando una vez más la conexión que Don Jacinto tiene con su gente. Esa comunión mutua entre el pastor y el pueblo existió siempre, y se mantiene cada vez que compartimos su vida y su mensaje.

La beatificación, que sin duda ha sido de los acontecimientos más trascendentes de nuestra Iglesia en Uruguay, ha iluminado las actividades del presente año y así vemos variadas iniciativas en todos los ámbitos (diócesis, parroquias, colegios, grupos, peregrinaciones, encuentros, etc.). Las noticias que este boletín y los anteriores reproducen, dan cuenta de ello y solo son las que hemos podido recoger. Sin duda hay más. Pero no podemos bajar los brazos, una vez que pase este año y los ecos de

la beatificación se vayan disipando. Debemos seguir difundiendo, conociendo y amando este modelo de vida cristiana que Dios y la Iglesia nos han regalado.

El trabajo es mucho y nadie debe sentirse excluido o excusarse de esta tarea, que es de todos. La canonización nos desafía a hacer todo lo que esté a nuestro alcance: comunicar las gracias recibidas (jverapostulación@icm.org.uy); rezar pidiendo a Dios por la canonización de Don Jacinto y rezar invocando su intercesión; hacer memoria los 6 de cada mes, especialmente en la Eucaristía; dar a conocer más su vida y virtudes; crear grupos de oración, reflexión y estudio; visitar y hacer conocer los lugares más relacionados con su presencia. También, difundir ampliamente este boletín y hacer llegar noticias de actividades en torno a nuestro beato o gracias recibidas por su intercesión (boletinjacintovera@gmail.com).

Que el gran misionero de nuestra Patria, que la recorrió varias veces, llevando la Palabra de Dios y los Sacramentos a todos los rincones, nos mueva a que vivamos la exigencia de la vida cristiana de ser discípulos y misioneros del Evangelio de Cristo.

CONOCIENDO A DON JACINTO

IMPOSICIÓN DEL PALIO AL ARZOBISPO DE BUENOS AIRES

A principios de noviembre de 1866, Don Jacinto viajó de Salto, donde estaba de misión, a Buenos Aires, para presidir la ceremonia de imposición del palio arzobispal a Mons. Mariano José de Escalada, quien el año anterior lo había ordenado Obispo en Montevideo. El ahora arzobispo de Buenos Aires, una vez electo, recibió las felicitaciones de Don Jacinto y le pidió personalmente, a través de una carta, que fuera él quien le impusiera el palio. Y conociendo la humildad y sencillez del Obispo uruguayo, le adelanta que será alojado, con sus acompañantes, en el palacio episcopal.

Junto a esta carta, le escribe otra al Pbro. José Letamendi, colaborador de Mons. Vera, en la que le decía: *“Como espero que se prestará a mi pedido, y que vendrá Ud. con él, según su deseo, pido a Ud. encarecidamente, que se encargue de preparar su viaje, y de todos los gastos, que se ocasionen en él, presentándome la cuenta de todos ellos, para satisfacerla, como es justo y correspondiente, pues quiero portarme con él, según lo hizo conmigo el año pasado, cuando fui a Montevideo a consagrarlo”*.

Como había pasado un mes y no había tenido respuesta, Mons. Escalada le escribe nuevamente al Pbro. Letamendi, excusándose porque no sabía que Mons. Vera estaba misionando por el interior y él le había propuesto, en su carta, como fecha para la ordenación, el 4 de noviembre: *“Yo siento haberle interrumpido su expedición, y si le indiqué el 4 de noviembre fue por la urgencia que hay de proveer de Prelado al Obispado de Sn. Juan de Cuyo. Después he sabido que en Montevideo esperan al Sor. Vera para mediados de Noviembre. Si hubiera tenido antes esa noticia, habría designado el Domingo 18 del mismo mes, en cuyo día harán once años que me recibí de Diocesano, y así hubiera dado tiempo a que terminase su expedición aquel Señor”*.

Igualmente, Don Jacinto, arribó a Buenos Aires el 4 de noviembre, pero como no habían

tenido noticias suyas, la celebración se había postergado. Por ello, pasó más de dos semanas en la capital argentina, donde tenía muchos amigos, ya que en esa ciudad había vivido en la época de sus estudios eclesiásticos y, posteriormente, durante su destierro había permanecido allí casi un año. Al final, llegó el día, y *“fue solemne la ceremonia de la imposición del palio el 18 de noviembre de 1866, por obra del Vicario Apostólico de la República Oriental del Uruguay, el señor Jacinto Vera. Los canónigos pasaron procesionalmente de la catedral al palacio episcopal, para volver en compañía del nuevo Arzobispo Escalada y del señor Vera. Llegados al templo, ambas Señorías conducidas bajo palio se acercaron al altar, donde el señor Vera dijo la misa y cumplió con el ceremonial, que presenciaron, por ausencia del Presidente, General Bartolomé Mitre, el Vicepresidente, Doctor Marcos Paz, lo mismo que el Gobernador de Buenos Aires Doctor Adolfo Alsina, ambos con sus respectivos cuerpos de ministros, más una numerosísima concurrencia de pueblo”*.

La presencia de Don Jacinto, como siempre, no pasó desapercibida. Una vez más quedó en evidencia su calidad humana, como lo testimonió el Deán del Cabildo bonaerense: *“Pasaron las fiestas del palio, sin dejar más rastros que el recuerdo general del amable Prelado de Montevideo que intervino en ellas”*. El Arzobispo quedó muy agradecido, y así se lo hizo saber a Don Jacinto, una vez que este regresara al país, continuando sin pausa con su actividad misionera, que había suspendido por las ceremonias de Buenos Aires: *“[...] Por acá hemos seguido todos sin novedad, extrañando solamente la buena compañía de V.S.I. y su amable comitiva, a la que ya nos habíamos acostumbrado. Siempre recordaré con placer los días agradables, que hemos pasado juntos, y tendré presente constantemente el servicio de tanta importancia, que V.S.I. se dignó prestarme para agradecerlo sin cesar”*.

GRACIAS RECIBIDAS

*Una persona se encontraba enferma de cáncer, en estado ya avanzado (grado 4), por lo que ante la gravedad de la situación y con poca expectativa de mejoría, una hermana suya, que había encontrado una estampita del Beato Jacinto Vera, le comenzó a rezar pidiendo su intercesión. Lo cierto es que estudios realizados posteriormente a la enferma, revelaron que el cáncer había remitido enormemente hasta prácticamente desaparecer.

*Una madre cuenta que no sabiendo qué hacer para que su hijo drogadicto se sometiera a tratamiento para abandonar la adicción, habiendo acudido a la ceremonia de beatificación de Jacinto Vera le pidió la gracia deseada. Esta fue concedida, ya que su hijo inmediatamente aceptó someterse a rehabilitación y hoy se encuentra en proceso de recuperación.

EL BEATO JACINTO HOY

*El sector Palabra de Dios de la conferencia Episcopal del Uruguay viene desarrollando, desde agosto, un curso titulado “Jacinto el pastor animado por la Palabra de Dios”. Se trata de un encuentro mensual virtual, que culminará en noviembre.

*En el día de la educación católica, en el pasado mes de setiembre, los colegios de la Diócesis de Mercedes realizaron encuentros recreativos con el lema: “Misioneros con Jacinto Vera”. El Colegio Ntra. Sra. del Huerto de Florida hizo lo propio, aunque en forma más reciente.

.En las diócesis de Maldonado-Punta del Este-Minas, Tacuarembó y Florida se vienen colocando cuadros y/o reliquia del Beato Jacinto Vera, en aquellos lugares más identificados con su presencia misionera. En el mismo sentido, en el mes de octubre se bendijo un cuadro de Mons. Jacinto Vera en la Capilla Santa María del Pilar, del barrio Villa Española, de Montevideo.

*El Encuentro Nacional de Diáconos Permanentes, realizado el 14 y 15 de octubre, dedicó una tarde a reflexionar sobre la figura de “Don Jacinto servidor y sembrador”.

*La Asamblea diocesana, realizada en la Diócesis de Florida, el 27 de octubre, estuvo iluminada con la reflexión de textos de Don Jacinto, que nos sigue hablando hoy.

*El 26 de octubre se inauguró en el Museo Casa de Rivera de la ciudad de Durazno la muestra sobre objetos y pertenencias de Don Jacinto, titulado: “Un vecino cercano”, tal como se realizara en Montevideo, previo a la beatificación. Dicha muestra se trasladará a Florida el 10 de noviembre, para que pueda ser visitada el domingo 12, día de la peregrinación nacional a la Virgen de los Treinta y Tres.

*El domingo 12 de noviembre, en el contexto de la peregrinación a Florida para honrar a la patrona de nuestra patria, Mons. Alberto Sanguinetti Montero ofrecerá, a las 15 hs. en el Santuario de la Virgen de los Treinta y Tres, una charla titulada: “El Beato Jacinto y la Virgen María”. Además, el lema que este año acompaña a los peregrinos es: “Junto a la Virgen de los Treinta y Tres agradecemos la beatificación de Jacinto Vera”.

ORACIÓN

Dios, Padre nuestro,
te rogamos por tu amado Hijo Jesucristo
y por la intercesión de su Inmaculada Madre
que glorifiques tu Nombre en el Beato Jacinto
y le concedas ser reconocido entre tus santos,
para alabanza de tu gloria
y alegría del pueblo cristiano.

Dame, Señor, por su intercesión,
la gracia que humilde y devotamente
te pido (*breve silencio para
pedir la gracia deseada*)
y ayúdame a conformar mi vida
según tu voluntad.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

Padre Nuestro
Ave María
Gloria



ESCUCHANDO AL BEATO JACINTO

Una vez vuelto del destierro Don Jacinto acude a un encuentro de conferencias vicentinas, que se dedicaban a las obras de caridad con los necesitados, y les expresa:

“... Duras pruebas y amargas tribulaciones nos tenían separados. Empero nuestro Dios que, por aquellos escondidos juicios que solamente él conoce, y cuando a él le place, hace llorar la tierra, hace también, cuando su voluntad quiere, que haya días alegres, y que la tierra, ocultando su faz de tristeza y de lágrimas, ostente la hermosa perspectiva, con que la viste el júbilo y placer del corazón. Esta es la conducta que

observa Dios con su Iglesia y con el hombre que le sirve, lo aflige y lo consuela. Al verme, pues, de nuevo en medio de vosotros, os saludo y os felicito. Mi felicitación la ocasiona la constancia, que os ha conservado siempre firmes, y con la firmeza que exigen las obras de Dios. Solamente así es que las obras cristianas se afianzan y llegan al desarrollo a que son llamadas, cada una según su naturaleza. Las grandes instituciones religiosas aparecieron todas muy pequeñas en su origen. Una constante perseverancia es condición precisa para que se radique y adquiera creces todo cuanto pertenece a nuestra religión...”

PARA COMUNICAR LAS GRACIAS RECIBIDAS Y DONACIONES PARA LA CAUSA, ASÍ COMO PARA SOLICITAR INFORMACIÓN Y ESTAMPAS, dirigirse a la Vice-Postulación del Beato Jacinto Vera:

jverapostulación@icm.org.uy

MATERIAL DE DIFUSIÓN: en LEA (Cerrito 473) y en cada diócesis del interior